

**“La sirena” de Justo Sierra, intertextualidad y mito en la narrativa fantástica
hispanoamericana**

**Justo Sierra's "La sirena": Intertextuality and Myth in Hispanic American Fantastic
Fiction**

Joel Alonso Luna Mendoza

Universidad Autónoma de Chihuahua

jlunam@uach.mx

Artículo recibido: 14/06/2021

Artículo aceptado: 26/08/2021

Resumen

El presente trabajo propone una revisión analítica del cuento fantástico “La sirena” del escritor mexicano Justo Sierra, dicho análisis se basará en tres conceptos teóricos base; la intertextualidad, el mito y el mitema. Dichos conceptos permiten encontrar relaciones entre las mitonarrativas de la antigüedad, mayormente helénicas, y narraciones contemporáneas en otros contextos, en este caso mexicanos. La intertextualidad permite entender como la literatura se sirve, en algunos casos, de la mitología como fuente de inspiración y permite renovar los mitos en la literatura actual como en el caso de “La sirena” de Justo Sierra.

Palabras clave: Intertextualidad; mito; fantástico; literatura

Abstract

The following research work proposes an analytical review of the fantasy tale “La sirena” from Mexican author Justo Sierra, the just mentioned analysis will be based on three main theoretical concepts; intertextuality, myth and mytheme. These concepts allow to find relationships between the myth narrative from ancient times, mainly Hellenic, and contemporary narratives in other contexts, in this case Mexican. Intertextuality allows to understand how literature uses, in some cases, mythology as a source of inspiration and allows to renew old myths in nowadays literature as is the case of “La sirena” by Justo Sierra

Keywords: Intertextuality; Myth; Fantastic; Literature

“La sirena” de Justo Sierra

Para el análisis del cuento “La sirena” del autor mexicano Justo Sierra se proponen dos ejes analíticos. El primer momento a analizar se enfoca en el mitema de la mujer mitad pez, la sirena. Encausado específicamente en algunos relatos de la tradición mítica helénica. Basado en el concepto de mitema, se propone que los mitos pueden ser deconstruidos, quebrarse en diferentes segmentos y cada uno de éstos contiene su propia significación. Es decir se puede tomar parte de algún mito y colocarse en otro contexto sin perder su sentido original. El punto primordial de este momento analítico se centrará, entonces, en las características físicas, así como los atributos habilidosos de estos seres para así proponer un arquetipo basado principalmente en los relatos grecorromanos.

Se considera que el tema principal en el cuento “La sirena” es el del personaje mítico, mitad mujer y mitad pez. Se busca, entonces, analizar y entender la función, quizás mandataria, que este ser presenta en el universo narrativo creado por Sierra. Aunado a lo propuesto se visualizarán las posibles líneas intertextuales, la tipología física así como los atributos de habilidad, entre la figura literaria y la figura de la era del mito.

La figura mítica de la sirena es compleja, ya que se le han dado múltiples orígenes, por ello se optó por utilizar algunas obras consideradas clásicos universales. Entre las obras seleccionadas se tomaron en cuenta *La Odisea* de Homero, *La Metamorfosis* de Ovidio así como *Descripción de Grecia* de Pausanias. Se utilizaron dichas obras porque, en ellas, la figura de la sirena aparece como personaje activo durante la narración con funciones propias y fisionomía específica. A la vez dichas obras han tenido un alcance universal y se encuentran en el bagaje cultural en las sociedades actuales. Por último se consideró uno de los relatos más conocidos en donde se presenta a la figura de la sirena fuera de la mitología griega, el cuento “La sirenita” de Hans Christian Andersen.

En el segundo momento analítico después de definir el posible origen de la sirena, se identificará la manera en la que se reinterpreta la figura con elementos antiguos y otros agregados más actuales. Se presentará el mitema como la parte esencial que define a la sirena y los cambios que ha tenido a través de distintos autores. Sobre el mitema, se optó por éste ya que solamente se toma del mito y su estructura a un personaje, pues se tomó la figura mítica en su contexto original y se le analizó en otros contextos literario-culturales.

Para lo propuesto se eligió una de las obras literarias que versa específicamente sobre la figura de la sirena, “La sirenita” de Hans Christian Andersen versión de *Turnbull and Spears* del año 1907.

De plumas a escamas

En el presente apartado se analiza a la sirena y las formas en las que esta ha aparecido o se ha representado en diferentes momentos histórico-culturales. Para lo que se plantea se eligieron obras clásicas como, *La Odisea*, *La Metamorfosis* y *la Descripción de Grecia por Pausanias* obras en donde se pueden rastrear las características y atributos de la sirena en la antigüedad. Por último se presenta una visión más actual de la sirena en la literatura gracias a la obra de “La sirenita” de Hans Christian Andersen, quien dota de nuevas características y atributos a dicho ser.

La figura de la sirena en el imaginario colectivo se refiere a mujeres mitad pez, a un ser que enfatiza la belleza de una mujer, de la mitad de su cintura hacia arriba, con una cauda en lugar de piernas humanas, así como la idea de benignidad en estas figuras, pero el origen de la sirena según el mito no siempre fue así. La sirena como tal, comúnmente, no se encontraba debajo del agua, las primeras apariciones de las sirenas se referían a mujeres mitad ave.

Estos referentes no denotaban bondad, benignidad o belleza como tal, en lugar de estas cualidades, las cuales son más conocidas en la cultura popular actual, se pensaba de estas figuras como presagios de muerte y sufrimiento, en “The Homeric Sirens.” de Gerald Gresseth enfatiza y propone que el hogar de las sirenas en *La Odisea* de Homero es una tumba y entrada al inframundo (Gresseth 207). Las sirenas, entonces, no siempre se representaron como encarnaciones de inocencia y belleza, eran representaciones de monstruosidad y misterio. Para el presente trabajo se utilizó *La Odisea* de Homero, versión *Editores mexicanos unidos* del año 1987.

En *La Odisea* de Homero se encuentran las sirenas, es Circe quien le advierte a Homero sobre éstas:

Circe– Llegarás primero a las sirenas que encantan a cuantos hombres van a su encuentro. Aquel que imprudentemente se acerca a ellas y oye su voz, ya no vuelve a ver a su esposa ni a sus hijos pequeñuelos rodeándole, llenos de júbilo, cuando torna a su hogar,

sino que le hechizan las sirenas con el sonoro canto sentadas en una pradera y teniendo a su alrededor un enorme montón de huesos putrefactos cuya piel se va consumiendo (Homero 121)

En la descripción de las sirenas de Circe no aparece una caracterización física de estos seres como tal, solo sus cualidades malevolentes y del efecto que su canto tiene en los hombres. La fisionomía de las sirenas solo se puede encontrar en el arte pictórico, en algunas vasijas en donde, a través de dibujos, se le daba forma a estos seres. La forma que se dio a conocer fue entonces la de aves con cara de mujeres hermosas. Lo que vislumbra la historia de Odiseo es la habilidad musical de las Sirenas, un canto irresistible que ha de encantar al hombre y causar su muerte en la isla en donde residen éstas.

Sobre las cualidades de ave según Laura Rodríguez Peinado, en su trabajo “Las Sirenas”, comenta que “la sirena-pájaro fue la tipología más frecuente desde la Antigüedad hasta la Alta Edad Media. Su apariencia podía responder a dos modelos: cabeza de mujer y cuerpo de ave”. (Rodríguez 52) Rodríguez da énfasis a la falta de descripciones físicas de estos seres en la narrativa, cuya enunciación se evidencia en *La Odisea* pues Ulises solo escucha sobre las sirenas por Circe. Otro de los puntos importantes que Rodríguez destaca en su trabajo es la cronología que propone. La sirena aviforme fue la imagen durante la antigüedad, es decir a partir de la edad media se caracteriza a este ser de otra manera, pisciforme.

La caracterización de las Sirenas en *La Odisea* se centra en la dicotomía entre lo bello, el canto, y lo monstruoso, ya que causan la muerte de los marineros. Probablemente el atributo cantor de las sirenas esté asociado a su forma de ave, como se les conocía primitivamente. En otro texto antiguo se puede encontrar a las Sirenas y un origen, de cierta manera, más detallado, éste es *Las Metamorfosis* del poeta romano Ovidio. En el libro cinco de *Las Metamorfosis* (Edición de Editorial Porrúa del año 2017), en el capítulo “V”, se relata que cuando Proserpina, diosa de la primavera, se perdió, las Sirenas no podían encontrarla y rogaron a los dioses por alas para poder buscar a la diosa:

¡oh, doctas sirenas!?! [...]deseasteis poder sosteneros sobre las aguas con los remos de vuestras alas y tuviesteis propicios a los dioses y visteis que vuestros miembros se cubrieron de pronto de amarillo plumaje. Mas para que vuestros cantos melodiosos, nacidos

para recrear los oídos, y aquel don extraordinario de vuestra boca no se perdiera, os quedo el rostro de doncella y la voz humana. (Ovidio 97)

De nueva cuenta se encuentra la figura de la Sirena como un ser alado y con habilidades de ave, una de las caracterizaciones más notorias es habilidad cantora de estos seres.

La pregunta central es, entonces, cómo se llegó a la idea de las sirenas como mujeres mitad pez. Aunque sea difícil un rastreo histórico, pues según la tradición mítica tiene diferentes orígenes dependiendo de qué relato se trate, existe una historia que podría explicar el cómo perdieron las alas en alguna parte de la era del mito.

En *Pausanias Description of Greece*, el general Pausanias, durante el reinado del rey Licaón, enfatiza que durante sus viajes, específicamente al llegar a Coronea, encontró una estatua de la diosa Hera con sirenas en sus manos, y relata sobre las sirenas lo siguiente: “Se dice que ellas, las hijas de Aechelous, fueron persuadidas por Hera a una competencia de canto con las musas, y que las musas al ganar les arrancaron las plumas de las alas para hacerse coronas” (Pausanias 203). Este relato en particular da una posible idea del porqué las sirenas perdieron sus cualidades aéreas. Es importante destacar que el termino sirena en el español, hace referencia a la mujer-pezu a diferencia de otros idiomas como la lengua inglesa en donde se utilizan dos conceptos que hacen referencia a dos seres diferentes: Siren: para la sirena-ave y Mermaid: para la sirena-pezu.

Para mostrar esta diferenciación de términos se utilizaron dos fuentes oficiales, una en referencia a la lengua inglesa y la otra para la española.

Para los términos en inglés se consultó el diccionario *Encyclopædia Britannica* la primer entrada es la de la palabra Siren y su definición es la siguiente “Siren, in Greek mythology, a creature half bird and half woman who lured sailors to destruction by the sweetness of her song” (EA 2021), el termino siren se refiere específicamente a mujeres mitad ave con una voz melódica. La siguiente entrada fue para mermaid; “Mermaid, masculine merman, a fabled marine creature with the head and upper body of a human being and the tail of a fish” (EA 2021), el término hace referencia a seres mitad humano y mitad pez.

En el diccionario de *La Real Academia Española* se encontró el termino sirena como: “1. f. Ninfa marina con busto de mujer y cuerpo de ave según la tradición

grecolatina, y con cuerpo de pez en otras tradiciones” (RAE 2021), en la entrada del diccionario se describe a dos tipos de sirenas; pisciforme y aviforme, en el presente no existe un término específico para cada una de éstas, la palabra sirena hace referencia a mujeres mitad ave y mujeres mitad pez.

Es importante destacar que, tal como se expuso anteriormente, el término sirena en el español se refiere a la cultura grecolatina y hace énfasis en una descripción física en donde la figura es marina y cuenta con un torso humano y una cola de pez. A diferencia de la lengua española en el inglés se pueden encontrar términos específicos para cada ser, la sirena aviforme como Siren y la sirena pisciforme como Mermaid.

La idea de la sirena aviforme era la más difundida en la edad Antigua, presentándose como personaje mítico en los relatos arcaicos, pero dejando un rastro confuso en cuanto las características físicas como tal, es decir en qué momento se comenzó a presentar a la sirena con rasgos acuáticos en lugar de aéreos. (Rodríguez 51, 52).

Sobre el cambio en la fisionomía de la sirena en “When the Nereid became Mermaid: Arnold Böcklin’s Paradigm Shift” de Han Tran se propone que existe una confusión entre la figura de la sirena con la nereida o con tritonesas. Dicha confusión se podría deber, mayormente a causa de la locación en la que las tres figuras se encontraban, en islas rocosas, en medio del mar. Por último con la constante de la tradición oral de los marineros que, como Ulises en *La Odisea*, tuvieron encuentros con dichos seres y la cercanía al océano que las mismas tienen.

Han Tran comenta que otra de las posibles confusiones de las sirenas homéricas aviformes, y las sirenas marinas podría deberse a las semejanzas que las primeras tienen con dos monstruos de la antigüedad, y a la falta de descripción en *La Odisea* durante el encuentro de Ulises con estos seres, “Sirens – they can be heard but not seen); she is all there on her rock. Compare her further with the other two classical female predators associated with a rock: the fishtailed Scylla, who hides inside her sea-bound rock, and the half-snake Echidna, who is confined under hers” (Tran 97). Podría ser el espacio en donde estos seres yacían el responsable de la actual sirena marina, así como el arte en donde éstas se muestran, pinturas del siglo diecisiete al siglo diecinueve en donde se puede encontrar a mujeres mitad pez denominadas como sirenas.

La sirena literaria de Hans Christian Andersen

La temporalidad que proponen Cannell, Han y Gonzáles para la popularización de la imagen de la sirena marina abarca los siglos diecisiete, dieciocho y diecinueve, coincidiendo relativamente con el romanticismo europeo. Se podría afirmar que la sirena, como se conoce en la actualidad, es un producto del romanticismo y de éste se recrea a la misma tomando rasgos de sus versiones y formas de origen clásico. Esta reinterpretación de la figura mítica alcanza su forma moderna más difundida a través de “The Mermaid”² de Hans Christian Andersen publicada en 1873. No fue sino hasta finales del siglo XX cuando una versión del cuento de Andersen alcanzó una difusión masiva y global a través de la adaptación al cine por parte de Walt Disney Studios, logrando de esa manera convertirse en una parte del bagaje cultural en la época contemporánea.

Sobre esto, Finn Hauberg propone en su trabajo “The Little Mermaid Icon and Disneyfication” que la causa de la popularidad de la historia de Andersen se debía a que la “Children’s culture has long been a part of mass culture, both when it was predominantly religious and later under the influence of market forces. It is therefore that Disney –the most powerful influence on the international market for children’s culture– adapted “The Little Mermaid” for a global audience”³ (Hauberg 448).

Disney y su adaptación tuvieron un papel importante en la imagen de la sirena pisciforme en el imaginario colectivo al presentar dicha figura a la cultura de masas. Este enfoque se centró específicamente en la niñez, dejando así un arquetipo específico de la sirena dentro de la sociedad actual.

Este replanteamiento del mito antiguo alcanzó su auge en el cuento “La sirenita” de 1873 en el que, inspirado por los relatos antiguos, Andersen crea un universo con su propia mitología en torno a la figura de la sirena. El cuento relata la historia de una civilización marina completa, centrada en la hija menor del rey. Al inicio de la historia es en donde se hace notar que los habitantes del reino tienen una cola de pez en lugar de piernas. Christian Hans Andersen, presenta el mundo marino, describiendo árboles que crecen debajo del agua, al igual que en la superficie, y peces que nadan alrededor de dichos arboles como

² “The Mermaid” se tradujo a la versión en castellano como “La Sirenita”

³ Cultura de la niñez ha sido una gran parte de la cultura de masas, primero cuando fue mayormente religiosa y después bajo la influencia de las fuerzas mercantiles. Es entonces cuando Disney –la más poderosa influencia en el mercado internacional para la cultura infantil– adaptó “La sirenita” para una audiencia global (Hauberg 448).

pájaros, y el centro de este mundo es el palacio del rey del mar (Hans 2), Christian Hans Andersen profundiza en una descripción del universo literario plasmado en su obra, creando una cosmovisión literaria propia que alcanza al imaginario colectivo a través de sus lectores y después en la pantalla grande con la adaptación a la popular película “La Sirenita” de Disney.

Rasgos específicos de las sirenas en el mito y la literatura

El cuento de Andersen propone una mitología propia de las sirenas pisciformes al dotarlas de características específicas, como la longevidad, la condición de sus almas y la cola de pez en lugar de piernas. Al tener en cuenta los referentes clásicos mitológicos y uno de los más grandes clásicos literarios que versa sobre la figura de la sirena, se pueden identificar rasgos comunes entre las dos propuestas, son estos rasgos los que se podrían rastrear a su vez en “La sirena” de Justo Sierra.

De los rasgos primordiales es la condición de monstruosidad. En la mitología las sirenas eran seres temidos por la humanidad, tal como en *La odisea*, en donde las sirenas aviformes se encargaban de hundir barcos para tomar las vidas de los marineros. Estas sirenas clásicas, encontradas también en *Las metamorfosis*, en donde se les representa como seres bondadosos a diferencia de sus contrapartes homéricas caracterizadas por sus intenciones malevolas. En *Las metamorfosis* destacaban por sus habilidades aéreas, es decir por sus cuerpos mitad pájaros y la capacidad cantora, en el caso de *La odisea*, con la que encantaban la mente de las personas.

Al pasar de la edad Antigua hacía el período Romántico, en donde la sirena aviforme era el arquetipo común, se encuentran las sirenas marinas, quienes en lugar de piernas humanas tenían una cola de pez y seguirían con la habilidad cantora de sus predecesoras de la antigüedad. Es durante la era del romanticismo que Andersen escribe “La Sirenita”, creando una nueva mitología literaria alrededor de esta figura, doncellas mitad pez, que gozan de una hermosa voz y sin un rastro de maldad, pero es importante destacar que así como estas sirenas son bondadosas también se presenta a una sirena malévola, la bruja marina, es decir en el universo narrativo de Hans Christian Andersen se encuentran sirenas ambivalentes, que pueden desarrollarse como seres bondadosos o pueden ser seres malignos. Por último es importante destacar que en el universo de

Andersen las sirenas, si no inmortales, tienen una vida larga que dura trescientos años, mucho más que la expectativa humana. Hans Christian toma rasgos representativos de la sirena mitológica antigua como la pisciforma, las habilidades cantoras y la belleza y agrega características nuevas como la longevidad, la ausencia de un alma al igual que una necesidad religiosa para la obtención de un alma, inmortal entre otras. Estas diferencias, junto con algunas características míticas, se presentan como relaciones intertextuales en la narrativa de Justo Sierra.

“La Sirena” relaciones intertextuales entre el mito y la narrativa

A continuación, se presentará una introducción, a manera de contextualizar el cuándo se publicó el cuento de Sierra, así como la intención analítica de los siguientes apartados, seguido de una breve reseña de “La sirena” de Justo Sierra para contextualizar la historia. Después de la reseña se intentará encontrar, a través de la propuesta de intertextualidad de Zavala y del mitema de Levi-Strauss, características mitémicas antiguas que podrían rastrearse en la historia. A través de las dos propuestas se busca entonces entablar una relación intertextual-mitémica entre el personaje en la historia de Sierra, los mitos antiguos y el mito literario por parte de Christian Hans Andersen.

Justo Sierra publica su antología de cuentos titulada “Cuentos Románticos” en el año 1895, en palabras del mismo autor la mayoría de sus cuentos fueron escritos entre los años 1868 y 1873. Este dato es relevante al tomar en cuenta que la historia de “La sirenita” de Andersen se publicó en 1837 y cronológicamente no es tan lejana a la obra de Sierra. La relevancia de dicha cronología es que quizás la obra de Andersen pudo haber influenciado, directa o indirectamente, el cuento de Sierra. Sobre esto solo se puede especular pues no existen evidencias para aseverarlo. A su vez se puede proponer que “La sirena”, y su personaje principal, pueden presentar al mismo tiempo rasgos característicos de los mitos antiguos en donde la sirena es un personaje notorio, por sus atributos, en cuanto a habilidades, y sus características físicas.

La historia de Sierra se centra en una figura, quizás indirectamente antagonica, que se localiza en Campeche. Sierra toma un personaje arquetípico universal, la sirena, y la localiza en México. Los pobladores esperan con ansías el día de San Juan. Más allá de las celebraciones, esperan escuchar a la sirena “Y, sin embargo, ni la alegría, ni el voltejeo son

lo más notable de la fiesta de S. Juan; hay algo mayor y mejor, misterioso é inefable, enteramente real aunque parezca imposible: al rayar el alba *canta la sirena.*” (Sierra 121).

El narrador comenta que la sirena y su historia en Campeche nacen de una leyenda, la leyenda es protagonizada por La tía Ventura, la anciana, a quienes los pobladores temían y odiaban “vivía en el barrio esencialmente marino de la villa, en San Román, una vieja de siniestra catadura y que, según el dicho de algunas abuelas de por allí, debía contar un siglo largo de existencia” (Sierra 122). La descripción física de la mujer dejaba atrás una humanidad completa pues al tener rasgos monstruosos se le nombro como la bruja del pueblo.

Los pobladores, sin saber si por respeto o miedo, se mantenían alejados de la mujer y en ocasiones podían escucharla cantar por las noches, un canto hermoso y triste comparándolo con el canto del mismo Orfeo:

La tía Ventura, sentada en el umbral de su barraca en la playa, se ponía a cantar, y quienes habían logrado percibir las tenues notas de su canto aseguraban que era aquello como un acompañamiento angélico de los sollozos de la brisa y que la tempestad parecía callar como para oír mejor (Sierra 123, 124)

Las mujeres del pueblo por envidia solían decir que la bruja tenía un pájaro Shkok encantado y era ese quien producía tan bella melodía. Al irrumpir en la casa de la tía Ventura no se encontró nada más que un mural dibujado con carbón en donde se veía una mujer divina. No quedó más duda, la tía Ventura era quien cantaba de forma tan bella, sin artilugios extraños, solo su voz.

La leyenda continúa y se centra en un alférez que montaba guardia en la playa, en una tranquila noche, a causa de las pocas estrellas en el cielo y la brisa el joven alférez se durmió. En el mundo onírico el joven tuvo visiones de un reino marino y de algunos de sus habitantes, tal como se relata a continuación:

Soñó que un genio marino le ofrecía su vara mágica para penetrar en el seno de las olas; soñó que aceptaba, que entraba en el líquido elemento y bajaba de ola en ola, como por una escalinata [...]. En la falda de aquel prisma enorme, hundían sus raíces transparentes extraños árboles que al compás de las olas se balanceaban sin cesar, y entre cuyas hojas, que llegaban como inmensas cintas a la superficie del agua, desplegaban

algunos habitantes de aquel invisible mundo sus redes de gasa irisada o cruzaban rápidos y esplendorosos algunos peces, aves de pedrería de aquella selva submarina. (Sierra 126)

Durante ese sueño el joven, guiado por el genio marino, escucho un canto que solo podía ser comparado al canto de ángeles marinos. Esa dulce voz provenía de una solitaria flor en el fondo del océano, pero no era el canto lo más inusual de la flor, era su reflejo en el agua. El reflejo de la flor no era la misma figura si no una joven dama, la misma que estaba en el mural de carbón de la choza de la tía Ventura.

En el instante que el joven alférez vio la figura de la joven se despertó, pero aquel canto no cesaba. Guiado por esas, notas llegó a una barca en donde vio a la tía Ventura y se espantó. El joven, hipnotizado por la voz, se subió y sin darse cuenta se fueron adentrando al mar abierto. De un momento a otro la tía Ventura ya no era aquella mujer con rasgos inhumanos o trazos de fealdad, era la joven dama del reflejo de la flor, los dos se miraron a los ojos y en un beso de amor, el mar se agito. Un enorme trueno hundió el barco arrojando a los amantes al mar. La joven tía Ventura grito al cielo reclamando y aquel trueno que había hundido el barco le contesto:

—Piedad, Dios mío —exclamó la virgen del canto—: ¿Qué, no te bastan cinco siglos de sufrimiento? ¿Qué, no puedo ser amada?

—No —respondió un trueno en la altura. Y el rayo hundió en la ola ilimitada a la barquilla y a los amantes; ambos rodaron abrazados y convulsos por el abismo (Sierra 129)

Abrazados cayeron al agua pero ella al ser inmortal volvió a la playa: “Mas ella no podía morir; reapareció en la superficie; era una divina mujer, pero bajo su vientre se traslucían las escamas de oro de su inmensa cauda de pescado.” (Sierra 129). La historia termina con un comentario en el que los pobladores de Campeche hacen la señal de la cruz al hacer referencia a la sirena.

Relaciones intertextuales mitémicas entre la figura mítica de la sirena y la sirena literaria

Este texto tiene como objetivo establecer lazos de semejanza entre las características encontradas y las presentadas en “La sirena” de Justo Sierra. Asimismo, se señalarán los diferentes contextos, míticos y literarios, en donde se hace presente la figura de la sirena como mitema principal. Aunque los contextos narrativos son diferentes, es

posible encontrar en el cuento de Sierra cualidades físicas y de habilidad específicas que caracterizan a la sirena en la antigüedad y en el periodo romántico de la literatura. Al descomponer el mito, en este caso de la mitología grecorromana, y el mito literario de “La sirenita”, se puede aislar una unidad mitémica de la figura de la sirena. Al tomar en cuenta al mitema como una unidad particular con características propias se puede, entonces, proponer una o varias relaciones intertextuales con la narrativa contemporánea de Sierra⁴.

Los textos revisados para abordar el mito pertenecen a la literatura clásica (*La odisea*, *Las metamorfosis*, *Descripción de Grecia*), mientras que el texto romántico que se aborda es “La sirenita”. En tales obras se observan las estructuras mitonarrativas y literarias al dejar de lado otras partes de los mitos. Al tomar solo una unidad mitémica-narrativa, en este caso un mitema de personaje se puede analizar dicha unidad de significado por si sola y sus iteraciones fuera de sus contextos originales. Este mitema se presta para encontrar cómo el autor Justo Sierra abona al bagaje cultural de la sirena al integrar elementos del pasado y presentar una historia contemporánea que se suma a la propuesta del mito literario actual y agrega a México como uno de los nuevos contextos para la sirena.

Una característica compartida por las diversas manifestaciones del mito de la sirena es la existencia de testigos. Dentro de los relatos, se dice que estos personajes vieron a las sirenas y dan fe de su existencia. En la Antigüedad, las sirenas homéricas se presentan en una isla, en donde Ulises y su tripulación son los testigos oculares de las sirenas. De la misma manera, en *Las metamorfosis* el narrador es un hombre mortal. El autor se autoficcionaliza como narrador de las 250 historias presentadas. Ovidio el narrador es quien da fe de las sirenas, es el testigo presencial. Por último, en “La sirena” de Sierra son los pobladores, los marineros, quienes describen y enfatizan en la existencia de la sirena campechana. El mitema suele sustentarse en la presentación y necesidad de testigos humanos como elemento del mismo, y son éstos quienes den cuenta de la existencia y caracterización de las sirenas.

Otra de las particularidades que presenta la sirena es la habilidad cantora, atribuida principalmente a sus primeras representaciones aviformes. Homero presenta este atributo como el principal de las sirenas, tanto así que no presenta una descripción física. En

⁴ Esto al tener en cuenta que la intertextualidad se basa en tomar rasgos del pasado y analiza sus iteraciones en contextos contemporáneos.

cambio, señala que el canto es la manera en que las sirenas influyen en el comportamiento de los marineros para llevarlos a ahogarse. Ovidio, por su parte, afirma que la voz de las sirenas es melodiosa, y que, a diferencia de lo referido por Homero, sirve para la recreación del hombre. Andersen dota a sus sirenas con la misma habilidad cantora y al igual que las sirenas ovídicas es un canto hermoso que sirve para deleitar los oídos. Sierra toma, entonces, rasgos tanto de las sirenas de Homero, como de las de Ovidio y de Andersen. Su personaje canta majestuosamente, y aunque no tiene la intención de ahogar a los marinos, todos terminan en el fondo del mar.

La sirena de Sierra se encuentra en lugares cercanos al mar, al igual que las sirenas antiguas; sin embargo, muestra también un rasgo de semejanza con la cosmovisión de Andersen en cuanto al mundo submarino. En “La sirenita” se describe un mundo submarino con un ambiente propio: árboles, flores y peces que como pájaros se posan en las ramas de los árboles. En “La sirena” de Sierra, es en el sueño del alférez, causado por el canto de la sirena, donde se presenta un medioambiente. Al igual que en “La sirenita” se caracteriza por sus extraños árboles y los peces (que al igual que las aves) se posan en las ramas de los mismos. Esta característica no existe en la mitología antigua, solo se encuentra en el mito literario creado por Andersen y que Sierra, a su vez, presenta en su universo narrativo. Es a través del análisis de las dos narrativas cuando se puede plantear como el autor de “La sirena” presenta peculiaridades de “La sirenita” adaptadas a un nuevo contexto a través de su cuento.

Otra de las características y particularidades que presenta el mitema de la sirena en la propuesta de Andersen, es la longevidad. A diferencia de las sirenas mitológicas, la sirena literaria en “La sirenita” presenta un tiempo de vida específico de 300 años. Esta característica no está presente en la mitología revisada. La narración de Sierra presenta una similitud con el relato de Andersen pues la protagonista de su historia es inmortal. Esta característica se presenta como una relación intertextual entre Andersen y Sierra y, al agregar nuevas peculiaridades al mitema como tal, abona al mito literario.

Por último, y como aspecto característico de la sirena, está la fisionomía de la misma. Se trata del rasgo intertextual más frecuente en las narraciones presentadas. Específicamente se toman en cuenta los rasgos de las sirenas pisciformes que mayormente se presentan en la literatura del periodo romántico. En “La sirenita” el rasgo principal es la

cauda de pez. Andersen la describe simplemente como una falta de piernas que en su lugar las sustituye una larga cola de pez. Por su parte, Sierra describe dicha cauda. No obstante, la sirena logra mantenerse en tierra y caminar con la misma de alguna manera. A diferencia de Sierra, Andersen propone una sirena que solamente puede moverse en tierra a través de la magia que le dé piernas humanas. Sin embargo, esto es posible con un alto precio a pagar: un sangrado y un dolor cada vez que sus pies toquen tierra firme. El reemplazo de la cola de pez por piernas humanas aparece como una especie de maldición. Si se piensa como una maldición, entonces es un rasgo que se presenta de la misma manera en la narrativa de Sierra. La maldición en “La sirena” es la vida eterna y el nunca encontrar el amor: cada amante moriría a causa de esto. Cabe destacar que el sufrimiento de las dos protagonistas, la sirenita y la Tía Ventura, las caracteriza como figuras trágicas. Ya que no es solamente la cauda de pez la que las hace similares, se puede encontrar una relación intertextual al entender que, hasta cierto nivel, son sirenas malditas, que han de sufrir por estar en tierra firme.

Conclusión

“La sirena” de Justo Sierra, presenta relaciones intertexto-mitémicas de personajes. Esto se vuelve evidente al considerar principalmente al personaje que da nombre al cuento y se le analiza bajo la perspectiva que brindan la mitonarrativa de la tradición helénica y el cuento de Andersen. Al rastrear el posible origen y las características de las sirenas mitológicas, así como de las sirenas literarias románticas, se observan peculiaridades de ambas narrativas incorporadas a la propuesta cuentística del autor.

Así pues, el mitema es la unidad constitutiva que se reescribe en propuestas literarias contemporáneas, aún en la actualidad las características de los mitos antiguos siguen apareciendo en la literatura. Se puede entender que los mitemas son las características nucleares del mito y trascienden al tiempo y a las culturas.

Retomar los mitemas de manera creativa permite el surgimiento de mitos literarios como es el caso de “La sirenita” de Andersen. A dichos mitos literarios se agrega la propuesta cuentística contemporánea de Justo Sierra, ya que abona al erario de la cultura sirénica actual así como a la tradición del relato fantástico. Sierra logra esto al incluir la figura de la sirena en un contexto alejado del eurocentrismo literario. Es posible afirmar que Sierra se apropia de una figura europea y la traslada a un contexto mexicano. El

arquetipo de la sirena llega a la literatura mexicana gracias a eso, sin dejar de lado las caracterizaciones típicas, pero agregando una mirada fresca al mito literario en su constante renovación.

Referencias bibliográficas

- Andersen, Christina. *Fairy Tales From Hans Christian Andersen Illustrated by the Brothers Robinson*. Turnbull and Spears, 1907
- Canell, Claire. *From Bird-Woman to Mermaid: The Shifting Image of The Medieval Siren*. Portland State University, 2019.
- Encyclopædia Britannica, Inc. *Encyclopædia Britannica*. URL <https://www.britannica.com/>
Fecha de acceso 20/05/2021
- Gresseth, Gerald. "The Homeric Sirens". *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, vol. 101, pp. 203-218, 1970.
- Hauberg, Finn. "The Little Mermaid Icon and Disneyfication". *Scandinavian Studies*, núm. 4, vol. 80, pp. 437-454, 2008.
- Homero. *La Odisea*. Editores Mexicanos Unidos, 1987.
- Ovidio, Nasón. *Las Metamorfosis*. Editorial Porrúa, 2017.
- Pausanias. *Description of Greece*. London: Chiswick Press, 1886.
- Real Academia Española. *Real Academia Española*. URL: rae.es, Fecha de acceso 20/05/2021
- Rodríguez, Laura. "Las Sirenas". *Revista Digital de Iconografía Medieval*, núm 1, vol. 1, pp. 51-63, 2009.
- Sierra, Justo. *Cuentos Románticos*. Librería de la viuda de CH. Bouret, 1868.
- Strauss, Levi. *Structural Anthropology*. Basic Books, Inc. 1963.
- Tran, Han. "When the Nereid became Mermaid: Arnold Böcklin's Paradigm Shift". *Shima*, núm 2, vol. 12, pp. 92-103, 2018.
- Zavala, Lauro. "Elementos para el análisis de la intertextualidad". *La Colmena*, núm 9, pp. 4-15, 2017.